

# Afloran grandes contradicciones entre industriales costarricenses y los llamados centroamericanos

Graves contradicciones se están presentando en los planes de Integración Económica Centroamericana que vienen promoviendo los monopolios estadounidenses.

Por supuesto las contradicciones fundamentales son entre los industriales costarricenses y el capital norteamericano que, como anunciara el Lic. Borbón Castro en su oportunidad, terminará por liquidar en competencia desigual los esfuerzos nacionales de industrialización. Pero estas contradicciones no han aflorado aún en forma destacada, pues la Integración apenas comienza a dar sus primeros pasos. Sin embargo las contradicciones entre la industria costarricense y las firmas "centroamericanas" son más visibles. Y ponemos entre comillas centroamericanas, porque en ellas se esconde también capital estadounidense. Incluso contradicciones originadas en sentimientos nacionalistas, imposibles de evitar en una integración económica que se realiza en los marcos del sistema capitalista, empujada por los monopolios.

Por ejemplo Nicaragua ha denunciado a Guatemala y El Salvador porque esos países, violando los acuerdos firmados y el espíritu de la integración, han importado maíz de otros países que no son de la región, para lograr precios más bajos. En Nicaragua existen excedentes de maíz que crean un grave problema. Por otra parte ha sido denunciado que el Banco Centroamericano, cuyo director es un nicaragüense, está sirviendo con la cuchara grande a su país y a Honduras, país sede del Banco. Además, los préstamos otorgados a otros países, por ejemplo a El Salvador, son a empresas que ni siquiera han podido disimular su nacionalidad norteamericana. Es el caso de que como crédito a El Salvador le han dado 600 mil dólares a la PRELPS DODGE COPPER INTERNATIONAL CORP. OF NEW YORK, para que instale una fábrica de cables y alambre de cobre y aluminio. Es decir que dentro de los planes de la Alianza para el Progreso y de la ayuda a la Integración se le da a Centro América una cantidad de dólares, los cuales son recibidos por el

Banco Centroamericano, y éste los pasa a un monopolio yanqui que dominará el mercado centroamericano aprovechándose de las ilimitadas facilidades que le otorga la Integración.

Tenemos informes que la repartición incorrecta que hace el Banco provocó malestar en varios sectores, incluyendo el Ministerio de Hacienda de Costa Rica, que envió una delegación a Managua. En Managua se nombró una Comisión Especial que investigará esas irregularidades.

Otra firma "centroamericana" que ha recibido los créditos del Banco Centroamericano, por valor de UN MILLON DE DOLARES, es la MESTASA, fabricante de estructuras metálicas. La MESTASA no es otra cosa que la UNITED STATES STEEL CORP. que opera en Centro América en sociedad con el Presidente de Nicaragua, Luis Somoza, al que le cedió un 15 por ciento de las acciones. Dinero que Somoza tendrá que entregar muy pronto al pueblo de Nicaragua, cuando éste se libere de él, creándose para entonces un problema de tipo jurídico muy serio pues Somoza se ha logrado amparar al poderoso trust yanqui, y éste a la Integración Económica.

Además de estas contradicciones hay otras sumamente significativas y que ya habían sido previstas en Costa Rica. En la Reunión de Consulta en que se formularon los textos del Protocolo de Convenio Centroamericano, Costa Rica rechazó una extensa lista de artículos, entre ellos la harina, porque se pretendía que nuestro país elevara sus aforos a fin de evitar "desigualdad" en la competencia de productos elaborados con esos artículos. Pero precisamente nuestros delegados se opusieron porque hubiera significado una elevación del costo de la vida. Costa Rica, a pesar de tener salarios miserables, tiene un nivel de vida menos bajo que el resto de Centro América. Esto es una desventaja desde el punto de vista de la Integración Económica que nos ha ordenado el imperialismo. Los salarios reales, y en infinidad de casos los salarios nominales, son

superiores al resto de Centro América. Al exigírsenos elevar aforos, trata el imperialismo de ni velar los salarios, no como lo planteó alguna vez el ex-Ministro Hernández Volio, a la altura de Costa Rica, sino a la altura de Centro América. Es decir, que como

dijera otro periódico en su oportunidad, la Integración significará mayor explotación del pueblo para beneficio de los monopolios, y en Costa Rica y en otros países, ese proceso de explotación y empobrecimiento, encuentra resistencia.

## 26 mil mercenarios concentrados en Honduras para ser lanzados contra el pueblo cubano

La situación internacional no ha salido aún de su estado crítico que ha conducido al mundo, durante las últimas semanas, al borde de la guerra.

Todavía se mantiene la inminencia de una agresión a Cuba, la cual posiblemente transformaría al Caribe en un campo de batalla que podría incluso encender la chispa de una nueva guerra mundial.

En una inmensa finca situada en la costa atlántica de Honduras están concentradas tropas, al parecer integradas por cubanos, centroamericanos y soldados de fortuna de otras nacionalidades, listas a ser lanzadas sobre las costas de Cuba. Se les tiene aisladas, sin más información exterior que la que les proporcionan sus instructores militares, con el propósito de mantenerles una elevada moral. Esos mercenarios están siendo entrenados en la idea de que los Estados Unidos van a respaldar abiertamente con sus contingentes militares la invasión, y que de lo que se trata, en consecuencia, es de prestarse para simular un ataque no oficial de los Estados Unidos y realizar un paseo militar por Cuba. Como se recordará fue la misma maniobra que hicieron con los contrarrevolucionarios que en abril de 1960 invadieron Cuba por Bahía Cochinos. Se les dijo que los Estados Unidos los apoyarían hasta el final, que la situación en el interior de la Isla era caótica, que el pueblo se había levantado en armas, que Hubert Mathos había logrado huir de la prisión de la Isla de Pinos y se encontraba al frente de un inmenso ejército, que la carretera de La Habana a

Santiago había sido cortada por los contrarrevolucionarios, que Fidel Castro y el Ché Guevara se habían suicidado, etc. La Radio Swan, fiel a su línea de "honradez" así informaba. Y esa pobre gente fue a la carnicería. Ahora la cosa será peor. De esta vez el número de invasores es mayor y el pueblo cubano se encuentra armado hasta los dientes, listo a defender su revolución. A los mercenarios se les ha hecho creer que los Estados Unidos no los dejarán en la estacada.

Un síntoma que revela la difícil situación en que se encuentran los Estados Unidos con respecto a los planes contra el pueblo cubano, lo han dado las declaraciones del Vice-Presidente Norteamericano Lyndon B. Johnson. En una cena organizada por el Partido Demócrata, el alto funcionario defendió lo que él califica de política moderada del Presidente Kennedy, consistente en no intervenir en los asuntos internos de las demás repúblicas americanas. Por supuesto es sabido que ni Kennedy ni ninguno de los altos representantes del imperialismo yanqui han seguido ni defendido esa política sinceramente. La llamada Doctrina Monroe, que sigue siendo política oficial del gobierno norteamericano, es precisamente la cara opuesta de la no intervención y de la moderación. Pero además las fanfarronadas imperialistas son muy conocidas. Desde hace más de 3 años estamos oyendo decir a los gobernantes yanquis que van a terminar con el comunismo en Cuba. Si hoy Kennedy, sigue una política supuestamente mode-

(Pasa a la Pág. 4)